



NACIONES UNIDAS

CONSEJO  
ECONOMICO  
Y SOCIAL



GENERAL  
E/CN.12/OCE/15  
22 de abril de 1955  
ORIGINAL: ESPAÑOL

---

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA  
COMITE DE COOPERACION ECONOMICA  
DEL ISTMO CENTROAMERICANO

Reunión Extraordinaria  
San Salvador, El Salvador  
4 de mayo de 1955

El documento anexo, "La economía centroamericana en 1954", figurará como capítulo del Estudio Económico de América Latina 1954 que prepara la Secretaría de la Comisión Económica para América Latina. La actual es una versión preliminar que se presenta a título informativo al Comité de Cooperación Económica del Istmo Centroamericano.



## LA ECONOMIA CENTROAMERICANA EN 1954<sup>1/</sup>

### I. El ingreso, el intercambio y la situación monetaria . . . .

#### 1. Introducción

La favorable relación de intercambio, determinada por nuevos aumentos de precios de algunos de los principales productos de exportación -café, algodón, cacao-, constituyó en 1954 el rasgo más característico de la situación económica centroamericana. Mientras el producto bruto en términos reales<sup>2/</sup> tuvo un nivel similar al del año anterior, reflejando así la estabilidad que acusó la producción agrícola, el ingreso bruto siguió creciendo en 1954 en virtud de los efectos favorables de dicha relación. La demanda exterior prosiguió siendo así el elemento dinámico de la economía centroamericana, de la que dependió fundamentalmente el nivel de actividad e ingresos en 1954.

Si bien el precio del café -principal producto de exportación del área- comenzó a descender después de julio, y sus alternativas pueden haber influido sobre las perspectivas de largo plazo, al terminar el año 1954 permanecía aún por encima del nivel promedio del año anterior. Estas fluctuaciones del precio del café no llegaron a reflejarse en 1954 en la economía interna, manteniéndose la actividad sobre todo en la de tipo comercial,

---

1/ Dada la similaridad de las economías de las repúblicas centroamericanas y de los problemas que encaran, y en virtud del programa de integración económica del Istmo que se ha emprendido bajo los auspicios del Comité de Cooperación Económica del Istmo Centroamericano, se consideran en conjunto, en el presente Estudio Económico, los acontecimientos ocurridos en Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua.

2/ Los términos producto bruto e ingreso bruto se entienden en este trabajo como magnitudes reales, es decir, a precios constantes de 1950.

en algunos productos agrícolas de exportación y en la actividad manufacturera, dentro de la cual cabe destacar el mayor incremento que tuvieron las industrias nuevas -cemento, productos lácteos, maderas, etc.- con respecto al ligero aumento registrado por las de antiguo origen.

La situación general antes descrita no se reflejó con igual intensidad en cada uno de los cinco países centroamericanos. En Guatemala y Honduras el volumen físico de la producción agrícola fue inferior al de los años 1952 y 1953 e igual circunstancia se verificó en el producto bruto. En cambio, en Costa Rica, Nicaragua y El Salvador fue superior al de 1953, comprobándose además para este último país aumentos del producto y del ingreso brutos. En Nicaragua, si bien no se poseen cifras estadísticas del producto se estima que ha registrado un nivel similar al del año 1953 o aún mayor.

La situación monetaria y de pagos se desarrolló en 1954 dentro de los cauces ya registrados a fines de 1953, con una moderada dilatación del medio circulante y con una tendencia de las reservas monetarias a estabilizarse, a raíz de la nivelación de los balances de pago. Estas reservas, si bien cerraron el año 1954 con una cifra igual a la de fines de 1953, mostraron en el transcurso del año una tendencia más bien declinante. No obstante el satisfactorio volumen actual de reservas monetarias y las perspectivas de los precios de exportación para las cosechas de 1954/55 de café, algodón y cacao, esa tendencia, considerada a largo plazo, con síntomas de debilidad en el precio del principal producto de exportación, supone para el futuro un manejo juicioso de las reservas monetarias que responda a políticas fiscales, económicas y crediticias bien definidas.

## 2. Producto e ingresos brutos

El producto bruto en Centroamérica durante los últimos dos años parece haber tenido un ritmo de crecimiento menos rápido que en el período 1945-1952. Se ha observado recientemente, en conjunto, una tendencia a la estabilización, y en algunos países un descenso de cierta monta. En Guatemala el producto bruto real en 1953 y 1954 acusó disminuciones de 3% y 2%, respectivamente. En su expresión per cápita estos descensos fueron aun más pronunciados (véase cuadro 1). En Honduras, con excepción del aumento registrado en 1953 (2.1%), el producto bruto comenzó a descender después de 1951, registrando su nivel mínimo en 1954 (14% menos que en 1953). En El Salvador, por el contrario, el producto bruto creció entre 1950 y 1954 un 24%, y 5% entre 1953 y 1954. Estos aumentos permitieron que el producto bruto por habitante se elevara, salvo en el año 1953 en que bajó ligeramente.

Si se tiene en cuenta, sin embargo, el efecto favorable de la relación de precios del intercambio, el ingreso bruto del conjunto de los cinco países, parece, por el contrario, haber crecido en 1954 sobre el nivel de 1953, aun cuando no al mismo ritmo rápido que se observó entre 1945 y 1952, ya que en Guatemala registró el mismo nivel de 1953 y en Honduras decreció en cerca del 10%. En El Salvador, en cambio, otro de los países para los cuales se poseen cifras, el ingreso bruto creció alrededor de un 7%. La relación de precios del intercambio fue en 1954 un 18% más favorable para el conjunto de Centroamérica que en 1953. En El Salvador la relación de precios promovió efectos favorables por valor de 35 millones de colones a precios de 1950, o sea el doble de la cifra registrada en 1953. En Honduras,

/esos efectos

esos efectos favorables representaron el 16.5% del ingreso bruto y en Guatemala el 18.9%.

Cuadro 1

Centroamérica: Producto e ingreso bruto, por países.

Años	Población (miles)	Ingreso bruto (millones de unidades monetarias de cada país a precios de 1950)	Efecto de la relación de intercambio	Producto bruto (unidades monetarias de cada país a precios de 1950)	Producto por persona activa (unidades monetarias de 1950)
I. <u>El Salvador</u>					
1950	1.863	846	-	846	1.492
1951	1.920	960	15	945	1.613
1952	1.986	1.003	16	987	1.650
1953	2.045	1.017	17	1.000	1.639
1954a/	2.107	1.085	35	1.050	..
II. <u>Guatemala</u>					
1950	2.802	467.7	-	467.7	503
1951	2.890	489.3	5.1	484.2	506
1952	2.969	525.6	7.9	517.7	522
1953	3.048	509.1	8.6	500.5	492
1954a/	3.127	509.2	18.9	490.3	470
III. <u>Honduras</u>					
1950	1.428	453.9	-	453.9	1.027
1951	1.470	492.1	24.1	468.0	1.029
1952	1.513	516.6	57.2	459.4	982
1953	1.564	531.3	62.3	469.0	..
1954a/	1.615	483.5	79.6	403.9	..

Fuentes: Las indicadas en el Estudio Económico de América Latina 1953  
(Doc. E/CN.12/358)

a/ Provisional

/ La relación

La relación favorable de precios del intercambio -sobre la que existen inciertas perspectivas para el futuro inmediato- ha resultado ser así el elemento que en los últimos años ha sostenido el nivel de actividad en el Istmo, ya que la producción agrícola de exportación -salvo el algodón- ha registrado baja elasticidad en respuesta a los precios todavía más o menos altos imperantes en 1954 para sus principales productos en el mercado internacional. Dicha producción fué apenas superior a la de 1951 y poco más del 2% más elevada que la de 1952 y 1953.

### 3. El intercambio y el balance de pagos

Al persistir esta favorable evolución de los precios de exportación su nivel general alcanzó a ser en 1954 alrededor de 20% más alto que en 1953 y casi 51% superior al de 1950. Ello permitió contrarrestar los efectos sobre el valor corriente de las exportaciones promovidos por la baja del volumen físico exportado y sostener la tendencia de alza que se registró en el comercio exterior en años anteriores.

Ha de notarse, sin embargo, que ya en agosto de 1954 el precio del café comenzó a declinar agudamente, habiendo sido en diciembre 22.4% inferior al del mes de julio, pero todavía 17% superior al precio medio de 1953. Por otra parte, la baja del precio ocurrida en la segunda mitad del año no se reflejó en las exportaciones de 1954, que correspondieron a la cosecha de 1953.

El cacao, no obstante la reducida significación que tiene dentro del total exportado, contribuyó también al alza de los precios de exportación, al registrar su cotización en 1954 un aumento de más del 60% sobre el nivel

/prevaleciente

prevaleciente en 1953 y superior en 100% al de 1950. El algodón y las maderas lograron igualmente aumentos de 10% y de 8%, respectivamente. En cambio los precios del abacá y del banano descendieron. (Ver cuadro 2).

Cuadro 2

Centroamérica: Precios de los principales productos de exportación  
(1950 = 100)

	1952	1953 <sup>a/</sup>	1954 <sup>a/</sup>	$\frac{1954}{1953}$ %
Café	125.8	128.4	159.2	24.0
Banano	105.9	108.0	106.2	- 1.9
Algodón	132.4	122.3	134.5	10.0
Cacao	109.7	122.2	202.8	66.0
Maderas	106.0	117.0	126.0	7.7
Abacá	101.9	73.3	57.9	-21.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales

a/ Provisional.

Los precios de importación, por su parte, sólo mostraron en 1954 un ligero aumento de 1.7% sobre el nivel de 1953, de modo tal que la relación de precios del intercambio registró una cifra superior en 17.8% a la de 1953. En cambio, el volumen físico de la exportación -apreciado por su valor en dólares a precios constantes de 1950- sufrió una baja de 7.6%, determinada particularmente por las menores ventas exteriores de café (5.4%).

La exportación de banano sufrió una baja importante de 10.8% con respecto a 1953, lo que contrasta marcadamente con las exportaciones de algodón, que, apoyadas en las ventas efectuadas por Nicaragua y El Salvador

/-principalmente

-principalmente el primero-, lograron un aumento de 19.3% sobre el nivel del año precedente.

No obstante el menor volumen exportado, la capacidad de las exportaciones para pagar importaciones fue 8.8% superior a la de 1953, en virtud de la evolución favorable de la relación de precios del intercambio. (Ver cuadro 3.)

Cuadro 3

Centroamérica: Precios de exportación e importación, relación de precios de intercambio y capacidad de las exportaciones para pagar importaciones.  
(1950 = 100)

	Precios de Exportación	Importación	Relación de precios del intercambio	Volumen fí- sico de ex- portación	Capacidad de las exportaciones pa- ra pagar importa- ciones.
1952	124.2	109.9	113.0	110.6	125.0
1953	125.8	108.7	115.7	117.2	135.6
1954 <sup>a/</sup>	150.8	110.6	136.3	108.3	147.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

<sup>a/</sup> Provisional

Como consecuencia de estos factores y de los programas de fomento económico desarrollados por Centroamérica, las importaciones crecieron en su volumen físico en 7.3% en relación con la ya alta cifra de 1953. La importación de alimentos, principalmente por parte de El Salvador, se mantuvo alta e igual circunstancia ocurrió -hasta donde lo permiten discernir las pocas

/cifras disponibles-

cifras disponibles- con las importaciones de bienes de capital, que en buena parte lo fueron determinadas por las obras de fomento económico que se están desarrollando en la región.

El balance de pagos del conjunto de los países del Istmo tendió a permanecer nivelado en el curso de 1954 si bien este hecho no se comprobó en cada uno de los países considerados individualmente. Al parecer en Costa Rica, Nicaragua y Guatemala este balance registró saldos totales negativos en tanto que en El Salvador y Honduras se notó una tendencia hacia saldos positivos.

#### 4. La situación monetaria y de precios

El año de 1954 ofreció algunos cambios en la situación y la política monetarias de centroamérica que ya se insinuaban desde fines de 1953. La política monetaria parece haberse ligado más estrechamente a la política económica que siguen estos países en el fomento de su desarrollo económico, lo que determinó una política más liberal en el otorgamiento de préstamos y créditos al sector privado y una utilización más activa de la alta capacidad para importar que tuvieron los países del Istmo. Como consecuencia, el medio circulante siguió creciendo a una tasa un poco mayor que en 1953 y las reservas monetarias conjuntas de los cinco países dejaron de crecer, invirtiendo así la tendencia observada en años anteriores.

La dilatación del medio circulante que se observó sin excepción en los cinco países del área centroamericana (véase cuadro 4), tuvo su origen, como se expresó, en los factores internos y casi exclusivamente en los préstamos concedidos al sector privado. En Costa Rica estos préstamos crecieron en 20% entre septiembre de 1953 y septiembre de 1954, 15% en El Salvador,

/casi 30%

casi 30% en Guatemala y 40% en Nicaragua. En Honduras, en cambio, dichos préstamos permanecieron prácticamente estabilizados al nivel de 1953. Comportamiento diverso tuvieron los préstamos concedidos al sector gubernamental, ya que sólo en Costa Rica y Honduras mostraron en 1954 una tendencia más o menos definida de crecimiento, si bien todavía con cifras modestas. En general, la política fiscal seguida en 1954 fue más bien neutral en sus influencias sobre el medio circulante.

## Cuadro 4

Centroamérica: Medio circulante

(en millones de unidades monetarias de cada país)

	Costa Rica (colones)	El Salvador (colones)	Guatemala (Quetzales)	Honduras (lempiras)	Nicaragua (córdobas)
1952 - Dic.	262.5	168.1	67.6	52.1	130.5
1953 - Marzo	294.8	186.4	74.9	57.9	215.7
Junio	288.6	169.0	71.1	59.8	210.2
Sept.	275.0	163.5	69.8	59.2	213.4
Dic.	288.4	176.0	80.0	61.6	230.2
1954 - Marzo	285.5	196.7	89.4	69.6	270.8
Junio	291.1	178.3	81.0	66.2	242.6
Sept.	290.1	167.4	79.2	66.5	236.8
Dic.	321.8	192.8	..	..	..

Fuente: Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics

## Cuadro 5

Centroamérica: Reservas monetarias

(millones de dólares)

	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Total
1951	11.2	44.4	42.0	22.8	9.7	130.1
1952	17.8	46.2	44.8	23.3	15.8	147.9
1953						
I	26.1	67.9	55.7	24.9	22.9	197.5
II	27.1	63.2	53.4	28.2	28.9	200.8
III	22.6	52.4	40.0	26.4	24.7	166.1
IV	20.5	46.2	43.3	24.3	17.1	151.7
1954						
I	24.3	66.8	59.6	28.2	26.2	205.1
II	22.2	60.7	46.8	29.8	29.4	188.9
III <sub>a</sub> /	15.6	46.2	40.4	27.7	23.5	153.4
IV <sub>a</sub> /	19.6	49.5	40.1	25.7	16.1	151.0

Fuente: Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics

a/ Provisional.

Las reservas monetarias del conjunto de los países centroamericanos tuvieron en el transcurso del año 1954 una tendencia declinante que registró su punto mínimo en septiembre, cuando fueron 13 millones de dólares menores a las del mismo mes del año precedente (ver cuadro 5). Sin embargo, al reanudarse las exportaciones de café y algodón, a fin de año, y con los altos precios que tuvieron estas ventas, las reservas monetarias lograron alcanzar en diciembre de 1954 idéntica cifra a la del año anterior. Costa Rica y El Salvador fueron los países en que la tendencia declinante de las reservas se observó con mayor intensidad (ver cuadro 5).

/Los precios

Los precios internos continuaron su crecimiento en 1954, si bien dentro de los límites moderados que se habían observado el año anterior -entre el 4% y el 8%, según el país- y puede considerarse que, en general, han seguido presionados por las demandas de los consumidores apoyados en los aumentos nominales de ingreso que promovieron los altos precios que aún registraron las exportaciones de café.

## II. Sectores de la producción

### 1. Agricultura

La agricultura centroamericana pasa en la actualidad por una época de auge en lo que a ingreso se refiere. Esta bonanza proviene principalmente de los altos precios alcanzados por los productos tradicionales de exportación que han significado una mejoría notable en la relación de precios con respecto al exterior y con relación a los otros sectores productivos internos. En cambio, el volumen físico de la producción agrícola total para el conjunto de los cinco países ha tendido a quedar estabilizado desde 1951 y en 1954 fué además 1% inferior al de 1953 (véase el cuadro 6). Esta última baja es atribuible a las caídas que sufrió la producción en Guatemala y Honduras. De esta suerte, la tendencia de la producción agrícola resultó insuficiente para seguir el ritmo de crecimiento de la población, que en 1954 había aumentado alrededor del 7.5% sobre la existente en 1951.

/Cuadro 6.

## Cuadro 6

Centroamérica: Volumen físico de la producción agrícola  
(miles de dólares de 1948)

	Promedio 1934-1938)	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954
<b>1. <u>Productos de consumo interno</u></b>								
Costa Rica	8,860	10,631	13,151	16,958	16,847	15,655	15,647	16,008
El Salvador	19,758	32,859	27,839	27,607	28,518	29,441	28,634	29,630
Guatemala	30,656	43,917	45,832	55,673	54,662	62,779	63,845	57,271
Honduras	17,456	27,610	26,084	26,973	26,159	24,882	28,185	25,607
Nicaragua	12,141	15,519	18,770	22,164	22,285	24,809	26,303	25,342
Centroamérica	88,871	130,536	131,676	149,375	148,471	157,566	162,614	153,858
<b>2. <u>Productos de exportación</u></b>								
Costa Rica	28,822	40,070	45,320	39,091	47,592	50,925	43,622	50,636
El Salvador	33,664	49,548	47,112	44,519	47,225	47,107	41,520	47,249
Guatemala	45,944	64,353	51,321	48,692	51,376	45,724	56,454	42,672
Honduras	35,122	41,835	41,156	41,026	39,878	42,616	40,637	41,296
Nicaragua	15,979	14,141	19,719	16,697	26,876	23,544	28,132	33,780
Centroamérica	159,531	209,947	204,628	190,025	212,947	209,916	210,365	215,633
<b>3. <u>Producción agrícola total</u></b>								
Costa Rica	37,682	50,701	58,471	56,049	64,439	66,580	59,269	66,644
El Salvador	53,422	82,407	74,951	72,126	75,743	76,548	70,154	76,879
Guatemala	76,600	108,270	97,153	104,365	106,038	108,503	120,299	99,943
Honduras	52,578	69,445	67,210	67,999	66,037	67,498	68,822	66,903
Nicaragua	28,120	29,660	38,489	38,861	49,161	48,353	54,435	59,122
Centroamérica	248,402	340,483	336,304	339,400	361,418	367,482	372,979	369,491

Fuentes: CEPAL, sobre datos publicados en: Boletines Estadísticos de las Direcciones Generales de Estadística de Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica; publicaciones de la United Fruit Co.; Desarrollo Económico de Nicaragua, Consejo Nacional de Economía, Nicaragua; Foreign Crops and Markets y Foreign Agriculture Circular, U. S. Department of Agriculture; Departamento de Estudios Económicos del Banco Central de Honduras; Departamento de Estudios Económicos y Estadística del Ministerio de Agricultura de El Salvador; Anuarios Estadísticos de Comercio Exterior de los cinco países.

La producción agrícola para consumo interno fué 5% menor que en 1954 (ver cuadro 6). En términos generales esta baja obedeció a los efectos de jados por los huracanes en Honduras, a la expansión de los algodones que desplazaron otros cultivos en Nicaragua, al menor apoyo prestado en 1954 al programa de producción de alimentos en Costa Rica y al empeoramiento del de equilibrio ya previamente existente entre producción y consumo en El Salvador.

La situación creada por esta menor producción para consumo interno fué resuelta mediante un aumento de la importación de alimentos, especialmente acentuada en El Salvador, que ya en 1953 importó casi tres veces más alimentos que en 1948 y casi el doble que en 1950. Las perspectivas de esta producción en el futuro inmediato no son muy halagüeñas y si se exceptúan los aumentos registrados en Nicaragua, en ninguno de los otros países se ha logrado mantener un ritmo de producción comparable al desarrollo demográfico en los últimos cuatro años.

La incidencia de esta circunstancia sobre las cantidades de alimentos básicos disponibles para consumo interno ha determinado que en el conjunto de los países centroamericanos se padezca de una cierta deficiencia alimenticia (Ver cuadro 7). Esto es aun más cierto si se excluye a Costa Rica, cuyos niveles de disponibilidades pueden compararse con los de México, si bien están lejos de alcanzar los de los países mejor alimentados de América Latina.

En los productos de exportación la situación es en cierto modo distinta, ya que en 1954 la producción total fue 2.4% mayor que en 1953. Sin embargo, acusa una definida tendencia a estabilizarse desde 1951. (Ver cuadro 6).

## Cuadro 7

Centroamérica: Cantidades de algunos alimentos básicos disponibles para el consumo. a/

( Promedios 1949-1953)

Productos	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	TOTAL
<u>Maíz</u>						
Total (TM)	74,400	175,500	506,700	203,000	99,800	1.059,400
Per cápita (Kgs.)	90	92	175	145	92	130
<u>Arroz</u>						
Total (TM)	25,900	16,700	11,700	16,000	20,700	91,000
Per cápita (Kgs.)	31	9	4	11	19	11
<u>Trigo b/</u>						
Total (TM)	30,500	20,500	48,100	14,000	12,100	125,200
Per cápita (Kgs.)	37	11	17	10	11	16
<u>Frijol</u>						
Total (TM)	11,500	36,600	26,600	22,700	20,500	117,900
Per cápita (Kgs.)	14	19	9	16	19	15
<u>Azúcar</u>						
Total (TM)	21,500	24,800	32,900	11,200	23,200	113,600
Per cápita (Kgs.)	26	13	11	8	22	14
<u>Carne de res c/</u>						
Total (TM)	10,600	13,400	23,400	12,600	12,500	75,500
Per cápita (kgs.)	13	7	8	9	12	9

Fuente: CEPAL, sobre la base de los datos de producción del Cuadro 6 y las cifras de importación y exportación publicadas en los Anuarios Estadísticos de Comercio Exterior de los cinco países.

a/ Producción interna más importación menos exportación.

b/ Incluye las importaciones de harina reducidas a términos de grano.

c/ Cantidades de carne con hueso disponibles para el consumo estimadas sobre la base de los datos de sacrificio de ganado bovino.

/Fuera de los

Fuera de los precios del café y sus alternativas en 1954, lo más digno de mención en los cultivos de exportación fue la expansión algodonera en Nicaragua, Guatemala y El Salvador. En el primero de estos países el área dedicada a este cultivo se duplicó de 1953 a 1954, año en que se plantaron unas 80 mil hectáreas. Este incremento ha tenido algunas consecuencias en el campo nicaragüense. Se ha producido un desplazamiento de las pequeñas unidades agrícolas productoras de alimentos básicos en las zonas dedicadas al algodón, que tienden ahora a consolidarse en empresas grandes para la producción mecanizada de la fibra; esto se ha reflejado en un aumento del número de asalariados campesinos que no poseen tierra y en una disminución de la producción de alimentos, entre los cuales los más afectados parecen ser el maíz y la carne. Por otra parte, las exigencias del cultivo del algodón en gran escala han propiciado la mecanización de las faenas de manera que existen ahora unos 2.500 tractores en el país y unas 20 cosechadoras de algodón que ha sido menester importar para aliviar la escasez de brazos provocada por una expansión tan rápida.

En El Salvador el crecimiento de la producción algodonera en los dos últimos años se ha basado más en un aumento de los rendimientos que en una expansión del área cultivada. Los rendimientos han subido por el empleo exclusivo de semilla certificada distribuida por la Cooperativa Algodonera, la aplicación correcta de insecticidas y el abonamiento.

La producción de café en el Istmo en 1954 fué bastante menor de lo que se esperaba. Las indicaciones de cosecha por la floración y desarrollo del grano fueron excelentes pero las lluvias intensas dejadas por los huracanes que azotaron el Caribe, precisamente en la época de la maduración del café,

/provocaron

provocaron pérdidas sustanciales, especialmente en Guatemala.

La producción de banano y abacá para exportación decreció a causa de la situación que prevaleció en Guatemala con la compañía productora, y en Honduras hubo una prolongada huelga de los trabajadores de la compañía que dificultó las operaciones de exportación; en este país hubo además pérdidas ocasionadas por los huracanes.

Las distintas tendencias de las producciones agrícolas para consumo in terno y para exportación derivan en gran parte de diferencias estructurales. En primer lugar las diferencias de aptitudes y de características de recursos condujeron en el pasado a determinados países a la especialización en ciertos cultivos de exportación. Así, aun cuando en términos generales los cinco países tienen los mismos productos de exportación, pueden señalárseles características particulares. En Costa Rica y Guatemala el café y banano representan el 45% y el 63% del volumen físico total de la producción agrícola, respectivamente. En El Salvador el café y el algodón concurren a determinar el 59% de la producción total. En Honduras el banano alcanza a representar el 42%, y en Nicaragua el café, el algodón y el ajonjolí significan el 50% de la producción. En segundo lugar, la relación entre recursos naturales renovables y población varía mucho entre unos países y otros y aun dentro de las varias regiones del mismo país, de tal manera que la presión demográfica ha impreso su modalidad sobre la intensidad, las condiciones y la forma en que se cultiva el suelo. En Honduras y Nicaragua, donde la tierra es todavía relativamente abundante, las explotaciones son generalmente más extensivas; es allí donde se encuentran las mayores extensiones por unidad de explotación. En El Salvador y en la meseta central de

/Costa Rica,

Costa Rica, la agricultura es relativamente más intensiva y la tierra está más dividida. Las zonas altas de Guatemala, pobladas por indígenas aún no incorporados por completo a la economía monetaria del país, se caracterizan por la abundancia del minifundio que contribuye a hacer aún más precaria las condiciones de la población rural. En El Salvador, donde el 58% de la superficie agrícola se encuentra ya ocupada con cultivos y pastos artificiales y donde hay cerca de cien habitantes por kilómetro cuadrado, existe quizá más claramente definido que en ninguno de los otros países un proletariado campesino que se emplea plenamente sólo durante una corta época del año.

La técnica y las prácticas de cultivo empleadas también varían de país a país, si bien hay un predominio de procesos primitivos y rudimentarios y la mecanización no representa una proporción significativa.

Los métodos de explotación ganadera difieren también ampliamente de unos lugares a otros. Coexisten la cría del ganado a campo abierto en grandes extensiones de pastos naturales y bosques sin cercar; las haciendas de la zona occidental de El Salvador, de Guanacaste en Costa Rica y de la región de los lagos de Nicaragua, con pasturas cultivadas, cercadas y a veces regadas, y los establos lecheros de la meseta central de Costa Rica y de las vecindades de las capitales de los demás países.

También en los productos de exportación, que en términos generales están mejor atendidos que los de consumo interno, se notan diferencias de técnica. Así, las prácticas de cultivo del café son mucho más avanzadas en la zona de Santa Ana de El Salvador y en la meseta central de Costa Rica, en donde se obtienen rendimientos promedios más elevados. La producción de algodón, a pesar de ser mayor en Nicaragua, parece estar mejor organizada en

/El Salvador,

El Salvador, a través de la Cooperativa Algodonera y representa ya una agricultura de tipo más estable.

La asistencia que reciben los productores cambia de un país a otro, con modalidades diversas en lo que se refiere a organización del crédito agrícola, estaciones experimentales y precios de garantía. Las diferentes direcciones y la distinta intensidad de la acción oficial en estas materias ha impreso también características particulares al desarrollo agrícola de cada país.

Los cafetaleros de los cinco países están asociados, pero es en El Salvador donde tienen más fuerza como gremio puesto que participan en la dirección de los bancos de Estado, incluso el Banco Central y tienen además un fondo para regulación de precios internos en la Compañía Salvadoreña de Café, fondo que durante estos años de altos precios se ha estado usando para otorgar créditos de avío a productores y beneficiadores. En El Salvador se encuentran agremiados además los productores de algodón y los ganaderos; y, en El Salvador y Costa Rica los productores de azúcar.

Existen estaciones experimentales en todos los países, algunas de ellas en asociación con el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, pero su antigüedad, sus dotaciones, programas y estado de los trabajos varían ampliamente. Entre las cosas que mayor atención han recibido y de las que se tienen ya resultados tangibles pueden mencionarse: el aumento de los rendimientos del trigo y maíz en Guatemala; el aumento de los rendimientos del café, maíz y arroz y las investigaciones sobre conservación de suelos en El Salvador; y las experiencias sobre el mejoramiento de ganado criollo en Nicaragua y Costa Rica. Los servicios de divulgación son más antiguos y están

/mejor organizados

mejor organizados en Costa Rica -Servicio Interamericano de Producción Agrícola- y en El Salvador que tiene el suyo propio; algo se ha logrado también en Honduras a través del Servicio Técnico Interamericano de Cooperación Agrícola, y en Nicaragua ha comenzado a funcionar este año el Servicio Técnico Interamericano de Nicaragua.<sup>1/</sup>

Los servicios de crédito para los productores que se dedican a cultivos de exportación funcionan satisfactoriamente en todos los países. Los que atienden a los agricultores que producen para el consumo interno están bastante perfeccionados en Costa Rica, donde las Juntas Rurales afiliadas al sistema del Banco Nacional otorgan préstamos en condiciones adecuadas. Las instituciones de las otras repúblicas, en cambio, aunque hacen cada vez mayor acopio de experiencia y prestan cada día mejor servicio, tienen menos tradición y funcionan en condiciones menos favorables a causa de la insuficiente idoneidad para operar.

Además de los puntos mencionados han influido sobre el desarrollo de la agricultura los programas de precios mínimos y almacenamiento de los gobiernos de Costa Rica, El Salvador y Guatemala para algunos productos básicos de consumo, principalmente maíz, frijol y arroz. El Consejo Nacional de Producción de Costa Rica, cuyo programa es el más antiguo en Centroamérica, logró en el espacio de breves años eliminar los deficit del consumo interno, mantener reservas estabilizadoras y disponer de pequeños excedentes para exportación.

## 2. Industria manufacturera

Las cifras parciales disponibles sobre la industria centroamericana muestran

1/ Todos estos organismos se financian con aportaciones de los Gobiernos de los Estados Unidos y del país respectivo.

/que en el

que en el conjunto de los cinco países se registró en 1954 un nuevo aumento de producción.

La industria del cemento prosiguió en 1954 un amplio plan de construcciones encaminado a lograr, en un plazo relativamente corto, un mayor grado de autoabastecimiento regional. Nicaragua instaló ese año un segundo horno que elevó la capacidad de producción de ese país de 19,000 a 49,000 toneladas anuales y la total de Centroamérica de 138,500 a 168,500 toneladas. Esta capacidad es todavía insuficiente para cubrir la demanda regional, que rebasa las 200,000 toneladas por año, pero se trabaja en la instalación, para funcionar en 1955, de un segundo horno de 49,500 toneladas, en El Salvador, cerca del puerto de Acajutla. De realizarse esta adición en el tiempo previsto y otra de 30,000 toneladas, proyectada por Honduras, la capacidad regional se elevaría a 248,000 toneladas y podría disponerse, transitoriamente, de pequeños sobrantes en algunos países centroamericanos que podrían ser utilizados para cubrir las demandas de otros, en especial de Costa Rica.

El consumo regional de cemento, que ha subido de 166,000 toneladas en 1951 a 210,000 en 1953, continuó creciendo en 1954 en todos los países, salvo en Guatemala donde la contracción del mercado obligó a reducir la producción en 8%. En conjunto la producción regional de cemento se elevó de 113,500 toneladas en 1953 a una cifra estimada de 138,400 toneladas en 1954. La existencia de capacidad disponible en Nicaragua y la ampliación de la fábrica de El Salvador deben permitir reducir el volumen de importaciones -que en 1954 fué todavía alto, alrededor de 100,000 toneladas- y llevar a cabo en los próximos dos años una expansión de la producción centroamericana de cemento de 35% y 60% respectivamente sobre el nivel de 1954.

/También merece

También merece destacarse el desarrollo reciente de algunos proyectos de industrialización forestal, si bien se encuentran todavía en etapas iniciales. Además de una planta de madera multilaminar que opera desde 1950 en Guatemala y que en enero-octubre de 1954 produjo 2.5 millones de pies cuadrados de madera de tres capas, en 1954 quedó instalada en Puerto Castilla, Honduras, otra planta del mismo tipo con capacidad para producir hasta 500,000 pies cuadrados mensuales de madera. La planta inició operaciones el mes de julio, con una producción de 100,000 pies cuadrados de láminas de cedro y caoba de 1/4 de pulgada, y se dispone a ampliar su producción hasta 300,000 pies mensuales, una vez adiestrada la mano de obra y establecidos regularmente los procesos. Ambas fábricas exportan gran parte de su producción a Cuba y El Salvador, pero el volumen de exportaciones no ha sido suficiente para justificar una operación a plena capacidad. La ampliación del mercado regional, cubierto en parte con importaciones de Suecia, Japón y otros países, podría dar bases para un mejor aprovechamiento de las instalaciones existentes. La producción de papel tipo kraft, a base de bagazo de fibra de abacá, pudo incrementarse en Costa Rica hasta 60 toneladas mensuales en 1954.

Han quedado terminados algunos de los principales proyectos de industrialización de productos lácteos. En Nicaragua fué inaugurada en 1954 una fábrica de leche en polvo -construída con la cooperación de la UNICEF- con capacidad para producir 800 libras en catorce horas de operación, cantidad que se estima suficiente para cubrir gran parte del consumo total nicaragüense de ese producto. Costa Rica inició en 1954 la instalación de otra planta de leche en polvo -donada por el mismo organismo internacional- que podrá

/iniciar

iniciar operaciones en 1955 con una producción de 350 libras por hora.

En Guatemala está a punto de entrar en operación una planta pasteurizadora, con capacidad para procesar 20,000 litros diarios, y Honduras y El Salvador estudian también la posible creación de plantas de leche en polvo.

El déficit de productos grasos, que sigue siendo cuantioso, ascendió en 1953 a alrededor de 10,000 toneladas. La capacidad productora de Centroamérica es elevada en términos cuantitativos, pero se requieren cambios en los procesos y en la calidad de los productos para poder cubrir una mayor proporción del consumo total. Con ese fin se han establecido algunas nuevas plantas y se construyen otras que elevarán el volumen y la calidad de la producción en los próximos años. En 1954 Costa Rica instaló una nueva planta refinadora de aceites, que trabajó principalmente a base de aceite crudo de palma africana y una planta de manteca vegetal, de 300,000 libras mensuales de capacidad, cuya producción ha sido en parte exportada a El Salvador. Nicaragua construye una planta refinadora moderna con equipos completos para producir alimentos concentrados para ganado, que entrará en operación en 1955.

La industria textil hubo de enfrentarse en 1954 al alza de la cotización interna de la fibra de algodón y, en algunos países, a un volumen creciente de importaciones. La producción continuó a los bajos niveles del año anterior, aunque en El Salvador la existencia de un nivel de protección más elevado que en otros países y cierto mejoramiento en la variedad y calidad de las telas permitió un aumento estimado en 7%. En Costa Rica la introducción de un nuevo arancel de aduanas, en abril de 1954, ha mejorado las perspectivas a largo plazo de la industria, pero la importación de telas en cantidades

/que se estiman

que se estiman suficientes para abastecer el mercado durante uno o dos años tendió a contraer la producción en 1954.

La mecanización de la industria del calzado se ha llevado a cabo en algunos países centroamericanos con relativa celeridad, aunque estorbada por dificultades de organización y mercados. En 1951-52 se montaron en El Salvador dos fábricas modernas con capacidad conjunta estimada en 1.500 pares diarios, y en Costa Rica se está instalando la primera fábrica mecanizada de calzado y una tenería moderna que abastecerá a la planta de materia prima adecuada.

Otros proyectos encaminados a producir en Centroamérica artículos totalmente nuevos han sido terminados en 1954 o están a punto de ser llevados a cabo. En la ciudad de Guatemala ha sido instalada una planta de loza vidriada, con capacidad máxima para producir 10,000 azulejos diarios; en Costa Rica se construye una planta productora de levadura, a partir de las mieles del azúcar, que producirá en su primera etapa 700 toneladas por año de levadura para alimentación de ganado, y se ha adelantado en la fabricación de café soluble tanto en Costa Rica como en El Salvador, sobre todo en este último país. El hecho de poder contar con un mercado de alcance regional en estos artículos que aún no son producidos por ninguno de los países centroamericanos, daría mayores probabilidades de éxito a los proyectos citados.

### 3. Energía Eléctrica

No obstante que el crecimiento medio anual de la producción de energía eléctrica ha fluctuado entre 8 y 15% en los distintos países de la América Central desde la terminación de la Segunda Guerra Mundial hasta la fecha,

/en todo

en todo momento las necesidades de energía han sobrepasado a la capacidad de generación y distribución y ha predominado una situación de escasez en casi todos los países del área.

Las nuevas necesidades eléctricas derivadas de la tasa acelerada de desarrollo de los países centroamericanos en general han conducido a niveles elevados de demanda, aún a los precios altos que rigen en la mayoría de los países, y ha sido necesario recurrir al racionamiento de los consumos. Es te fué especialmente severo en Costa Rica en 1954, habiéndose dictado distintas medidas encaminadas a economizar al máximo el fluido eléctrico en el período de cinco meses comprendido entre enero y mayo, en que se agudiza la escasez.

En diverso grado, la construcción eléctrica ha procedido en todos los países con retraso respecto al curso de la demanda y ello ha dado origen a la instalación de plantas térmicas para uso de servicio público y plantas diesel pequeñas para uso propio industrial, lo cual -junto con pérdidas elevadas de distribución- ha recargado la estructura de costos, predominando, salvo en Costa Rica y a partir de 1954 en El Salvador, precios altos que constituyen un freno adicional al consumo.

Algunos países han emprendido en los últimos años la construcción de obras eléctricas de magnitud relativamente grande que contribuirán a mejorar la situación de abastecimiento eléctrico. El Salvador terminó en 1954 la primera etapa de un plan de desarrollo hidroeléctrico instalando, sobre el río Lempa, la primera unidad de 15,000 KW para servicio de las zonas de San Salvador y San Miguel. La puesta en marcha de esta primera unidad ha permitido parar y dejar en reserva algunas de las plantas térmicas del sistema de

/San Salvador,

San Salvador, entrando en vigor al propio tiempo rebajas de tarifas acordadas entre la Comisión Ejecutiva Hidroeléctrica del Río Lempa y la empresa de servicio público -a la cual aquella venderá la energía en bloque- que han reducido en la ciudad de San Salvador los precios del servicio de cuota fija de 15 a 25%, el residencial de 5 a 25%, el comercial de 3 a 20% y el destinado a fuerza motriz 25%. Esta disminución de las tarifas unida a la normalización del voltaje y a la supresión del racionamiento de fuerza en las horas de demanda máxima, han hecho aumentar de inmediato el consumo de electricidad. Se espera que la segunda unidad, también de 15,000 KW, quede instalada a principios de 1955 y ya se realizan trabajos preparatorios con vistas a dar al nuevo aprovechamiento una capacidad de 45,000 KW. El tendido de líneas transmisoras a poblaciones situadas dentro del radio económico de abastecimiento, que forma parte importante del programa, ha sido ya estudiado.

En Costa Rica la construcción eléctrica en 1954 se orientó principalmente a solucionar las graves crisis de energía que en período de secas sufre el sistema de San José, mediante la instalación de plantas térmicas que por su más breve período de construcción pueden emplearse -aunque a un costo de operación más elevado- para cubrir los déficit de energía en tanto entra en operación un proyecto hidroeléctrico que actualmente se construye. En 1954 la principal empresa de servicio público instaló con ese objeto una u nidad de vapor de 5,000 KW en la zona de San José y espera instalar una segunda unidad de igual tamaño a principios de 1955, antes de que empeore la situación de abastecimiento. Dado que el déficit existente a fines de 1953 era de 7,000 KW, el margen de capacidad excedente de que podrá disponerse

/a partir

a partir de 1956 será insignificante o inexistente, por lo que el Instituto Costarricense de Electricidad proyecta la instalación de 10,000 KW en dos unidades diesel de 5,000 KW, una de las cuales entrará en servicio en 1955 y la otra en 1956. Además, el Instituto ha comenzado ya la construcción de las obras del proyecto hidroeléctrico de La Garita, que utilizará las aguas del Río Grande mediante una presa derivadora de gravedad, con longitud de vertedero de 59 metros y altura máxima de 18 metros. Este aprovechamiento tendrá una capacidad de 30,000 KW en dos unidades de 15,000 KW, la primera de las cuales entrará en operación, según planes, a fines de 1956 y la segunda en 1957/58.

En Guatemala entró en operación en 1954 la segunda unidad, de 3,000 KW, de la planta hidroeléctrica El Salto, así como también otras plantas pequeñas que en conjunto representaron 895 KW adicionales. En Nicaragua se añadieron 3,000 KW al entrar en operación en Managua una nueva unidad Diesel, pero subsiste un déficit considerable en la capacidad de la red de distribución. En Honduras, por el contrario, la capacidad de generación permaneció sin variación.

Dado que los sistemas de distribución son ya en la mayoría de los países insuficientes para servir la carga actual, es necesario que al tiempo que se llevan a cabo los proyectos más importantes de electrificación se renueven y amplíen las líneas y redes de transmisión y distribución. Ya algunos países han realizado, o se disponen a realizar, obras en ese sentido, entre los cuales figura El Salvador. La renovación y ampliación de redes de distribución es especialmente necesaria en Costa Rica, Honduras y Nicaragua, ya que las líneas existentes en esos países no son capaces de

/distribuir

distribuir la energía que podría generarse con las unidades ya instaladas.

En conjunto, entre 1953 y 1954 la capacidad de generación centroamericana aumentó 28,000 KW, de 162,342 a 189,237 KW, o sea, un incremento de 6.6%. Más de la mitad de ese aumento correspondió a El Salvador, cuya potencia generadora creció 38.5%. Las adiciones a la capacidad en otros países del área representaron incrementos de 13.6% en Nicaragua, 10.4% en Guatemala y 10.1% en Costa Rica.

En 1954 la generación total de energía eléctrica en Centroamérica aumentó 10.2%. La generación del sistema de San Salvador pudo incrementarse 51% con la entrada de la nueva planta del Lempa, y se registró un aumento de 25.6% en el sistema de Managua. Aunque los volúmenes distribuidos fueron inferiores, ambos incrementos rebasan la tasa de crecimiento normal de las demandas eléctricas y son un indicio de la elasticidad de éstas, en las condiciones de Centroamérica, en cuanto puede disponerse de fuentes adecuadas de abastecimiento. (Véase cuadro 8).

Actualmente se proyecta construir, o están ya en construcción, instalaciones que elevarán la capacidad instalada en 65%, a 312,117 KW hacia 1957/58. En Guatemala los 18,000 KW adicionales proyectados en este período serán todos hidráulicos y comprenden una serie de proyectos pequeños, de los cuales ninguno excederá individualmente de 5,000 KW. En El Salvador se procederá a instalar el segundo y tercer grupo generador, de 15,000 KW cada uno, de la planta del Lempa. En Costa Rica se proyecta instalar la segunda unidad Diesel de San Antonio de 5,000 KW y otras dos de igual capacidad planeadas por el Instituto Costarricense de Electricidad, así como también 30,000 KW del sistema hidroeléctrico de La Garita. Por otra parte, en Nicaragua la empresa

/de servicio

de servicio público de Managua proyecta construir una planta de vapor, a orillas del lago del mismo nombre, con una capacidad que podría llegar hasta 25,000 KW. (Véase cuadro 9).

Cuadro 8

Centroamérica: Capacidad y generación de energía eléctrica  
1953 y 1954

	<u>Capacidad en KW</u>			<u>Generación en KWH</u>		
	<u>1953</u>	<u>1954 a/</u>	<u>% de in- cremento</u>	<u>1953</u>	<u>1954 a/</u>	<u>% de in- cremento</u>
Guatemala	37,306	41,201	10.4	163,400	170,284	4.2
El Salvador	39,042	54,042	38.5	66,727	100,740 a/	51.0
Honduras	14,543	14,543	-	11,499	12,304	7.0
Nicaragua	21,999	24,999	13.6	23,090	28,992	25.6
Costa Rica	49,452	54,452	10.1	203,800	203,800	-
Totales	162,342	189,237	6.6	468,516	516,120	10.2

Fuentes: Cálculos de CEPAL, sobre la base de informaciones de empresas y organismos oficiales.

a/ Provisional

Nota: Las cifras de capacidad y generación no son estrictamente comparables entre países.

El Departamento de Electrificación Nacional de la Dirección General de Obras Públicas de Guatemala está estudiando el proyecto hidroeléctrico Jurún-Marinalá que añadiría 40,000 KW brutos a la capacidad de generación de ese país; en Honduras, dentro de un programa general de desarrollo y financiamiento se proyecta llevar a cabo el aprovechamiento del Río Lindo en el que,

/de acuerdo

de acuerdo con estudios ya realizados, podrían obtenerse de 24 a 27,000 KW; y en Nicaragua se han realizado estudios preliminares del Río Tuma según los cuales podría instalarse una potencia de alrededor de 50,000 KW.

Cuadro 9

Centroamérica: Capacidad en 1954 y proyectada para 1957/58

(en KW)

	<u>Capacidad de generación en 1954</u>	<u>Capacidad proyectada para 1957/58</u>
Guatemala	41,201	59,141
El Salvador	54,042	84,042
Honduras	14,543	14,543
Nicaragua	24,999	49,999
Costa Rica	<u>54,452</u>	<u>104,452</u>
Total	189,237	312,177

Fuentes: Cálculos de CEPAL, sobre la base de informaciones de empresas y organismos oficiales.

Otros proyectos de más largo alcance, como el de Guarajambala, entre El Salvador y Honduras, del que se podría obtener una capacidad máxima de 100,000 a 120,000 KW, el aprovechamiento de las aguas del lago de Nicaragua, en el que tal vez se podrían instalar de 100,000 a 170,000 KW, que según noticias son técnica y económicamente realizables, requerirán la interconexión en el plano regional y constituyen la base, a más largo plazo, de satisfacción de las necesidades eléctricas de Centroamérica.

